



Editorial

Actualmente la comunidad estudiantil y docente ha sido beneficiada a través de los diferentes recursos que el Colegio ha destinado para el proceso de enseñanza-aprendizaje; sin embargo, para aprovecharlos al máximo es necesario contar con las condiciones adecuadas al interior y, sobre todo, al exterior de las aulas, es decir, disfrutar de un espacio agradable y seguro.

La inseguridad es un tema que hoy en día esta presente en todo lugar y en todo momento, en ocasiones la vivimos muy de cerca, pero también hay sectores de la comunidad que la generan en muy diversas formas.

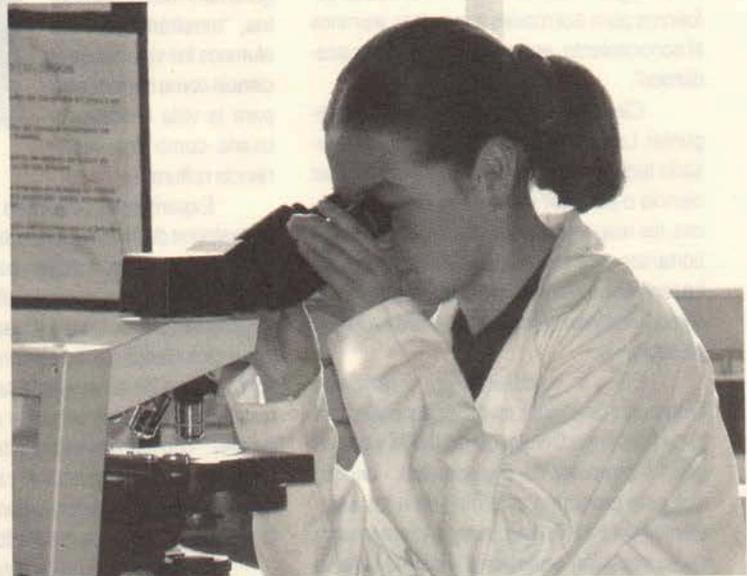
La dirección del Plantel ha implementado una serie de acciones encaminadas a crear un ambiente de confianza y tranquilidad, pero debemos estar conscientes que no sólo es tarea de las autoridades, todos debemos contribuir a formar este espacio y ser corresponsables de la seguridad.

Para lograrlo, dentro de la escuela, es indispensable que todos los sectores seamos conscientes de lo que pasa, reportemos cualquier hecho que altere el orden en las actividades que se realizan cotidianamente, cumplamos con nuestros deberes y fomentemos una cultura de denuncia.

Por otro lado, sabemos de la inseguridad que se genera fuera del Plantel, a este respecto, se han tomado medidas para salvaguardar el orden y tranquilidad, principalmente, en las horas donde hay mayor afluencia de estudiantes, procurando contar siempre con elementos de seguridad pública, además de reportar cualquier anomalía a las autoridades de la Delegación.

La corresponsabilidad también implica cuidarnos los unos a los otros, tomar medidas preventivas tales como salir acompañados, usar los puentes peatonales, caminar por las banquetas y con precaución, así como respetar todas las reglas para los peatones.

Recordemos que la seguridad la hacemos todos, así que hagamos de nuestro Plantel el lugar más seguro para el desarrollo de nuestras actividades.



Experimenta, para vivir la ciencia desde adentro

✓ *Propuesta científica en la mira de profesores de Azcapotzalco*

MAGDALENA CARRILLO CUEVAS

México no es un país que se caracteriza por una estructurada política en ciencia y tecnología, ya que sólo canaliza el 0.46 por ciento del PIB a estos rubros. El que los alumnos de bachillerato se acerquen y vivan la ciencia desde adentro va más allá de la promoción de un proyecto, tiene que ver con ampliar y profundizar el conocimiento

de su realidad, "porque quizá sea aquí, en el nivel medio superior, donde los alumnos tengan su último acercamiento formal a la experimentación científica, pues a partir de este nivel definen sus preferencias profesionales", así lo señaló Andrés Hernández López, director del Plantel Azcapotzalco, durante la presentación del proyecto científico *Experimenta, para que*

pasa a la Pág. 2

los estudiantes del bachillerato vivan la ciencia desde adentro.

Ante profesores del área de Ciencias Experimentales, Hernández López habló de la importancia de participar en un proyecto académico científico que redunde en la formación integral de nuestros alumnos, "sumar esfuerzos para acercarnos a nuestros alumnos el conocimiento, enriquece el quehacer académico".

Ciencia es investigar, descubrir, preguntar. Los científicos dicen que no es necesario tener todas las respuestas para hacer ciencia o para ser un científico, algunas veces, las respuestas equivocadas son más importantes que las respuestas correctas. El hacer ciencia significa tener ideas nuevas de cómo funcionan las cosas basadas en lo que ya sabemos.

En su oportunidad, Francisco Fernández de Miguel, investigador del Instituto de Fisiología Celular de la UNAM y encargado y promotor de *Experimenta*, explicó que este programa está dirigido a los estudiantes del bachillerato, independientemente de su vocación profesional y está diseñado para que vivan la ciencia desde adentro mediante la experimentación directa. "Nuestro interés radica en que los estudiantes se interesen en la ciencia, no para la que elijan como una carrera, sino porque vivimos en una época de ciencia y será importante que sepan un poco más sobre cómo funciona, cómo se de-

sarrolla y cómo se hace ciencia".

Pretendemos, agregó, reforzar la creatividad, las inquietudes intelectuales y la búsqueda de la verdad, así como la generación de conocimientos, "mostrándole a los alumnos las virtudes de la ciencia como herramienta para la vida cotidiana y usarla como una experiencia cultural".

Experimenta consta de un grupo de laboratorios de investigación científica donde los alumnos realizan observaciones de determinado tema y a partir de ellas, plantean sus propias preguntas y realizan sus propios proyectos científicos en sesiones de cuatro horas. Al final de las sesiones se discuten los resultados y tratan de encontrar principios generales, "con esto los estudiantes pasan por todas las etapas del quehacer científico, desde el planteamiento de los experimentos hasta la publicación de los resultados".

Actualmente, su sede está en la Facultad de Ciencias de la UNAM; sin embargo, de tener aceptación entre la comunidad del Plantel Azcapotzalco, se analizaría la posibilidad de que sus prácticas pudieran realizarse en los laboratorios del Siladín, "se cuenta con la infraestructura y equipos para llevar a cabo la experiencia, sólo haría falta hacer compatibles los objetivos y los tiempos".

Comentó que a pesar de no contarse con la infraestructura suficiente para que todos los estudiantes pudieran participar en este proyecto, "porque faltan recursos humanos, la idea es ir involucrando cada vez a mayor número de profesores, incorporando más elementos, espacios,

materiales y entonces, planear qué es lo que necesitamos para abarcar a toda la comunidad del CCH. Por ahora sólo se tiene capacidad para atender a cuatro mil alumnos, pero confiamos en que poco a poco se vayan acomodando todos los elementos, pues así comenzamos en la Facultad de Ciencias".

Por su parte, Ana María Sosa, profesora del Plantel Sur y quien también colabora en *Experimenta*, habló de las bondades que representa para los jóvenes participar en un proyecto científico como *Experimenta*, sin duda, dijo, uno de los objetivos del bachillerato es enriquecer culturalmente a los estudiantes, a los ciudadanos, "y a ello contribuye la ciencia, las artes y la cultura".

Por último, explicó que *Experimenta* es distinto y complementario a los proyectos de iniciación a la investigación ya existentes en el Colegio. Esta propuesta se basa en la experimentación científica y permite al alumno aplicar el pensamiento científico a la solución de problemas en diferentes disciplinas, formular sus propias preguntas científicas a partir de la observación de un fenómeno o de una situación problemática, formular y probar hipótesis, diseñar y proponer experimentos factibles para probar sus hipótesis, aprender a identificar variables, conducir sus propios experimentos, detectar fuentes de error, graficar, interpretar, sintetizar y analizar datos, argumentar sus resultados y evaluar explicaciones alternativas.

Luego de la plática informativa, realizada el pasado 19 de septiembre, en el auditorio del Siladín, los profesores podrán acudir con la secretaria Docente del Plantel, Ana María Sánchez para solicitar mayor información. 



Concluyó la Caravana del libro en el CCH

✓ Más de 20 mil ejemplares a precios económicos

MAGDALENA CARRILLO CUEVAS

Más de 20 mil ejemplares, títulos varios, obras clásicas y diversas disciplinas, todos editados por el Fomento Editorial de la UNAM, así como descuentos atractivos, fueron incluidos en la Caravana del libro en el CCH, la cual concluyó el pasado 20 de septiembre en el Plantel Azcapotzalco.

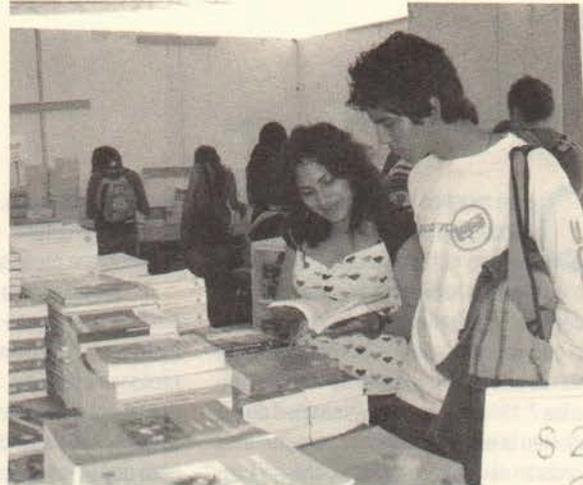
Con la finalidad de acercar las ediciones de la Universidad a los estudiantes del nivel medio superior, la Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial de la UNAM y el Colegio de Ciencias y Humanidades, organizaron la primer Caravana del libro en el CCH, del 20 de agosto al 20 de septiembre en los cinco planteles del Colegio.

En entrevista, Abraham Laguna Sánchez, subjefe de Ferias y Eventos Especiales de la Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial de la UNAM, explicó que los alumnos, profesores y trabajadores pudieron obtener ejemplares de diferentes disciplinas como Historia, Matemáticas, Filosofía, Biología, Derecho, Economía, Administración,

Estéticas y Filología, etcétera. Además de títulos de algunas de las colecciones del acervo bibliográfico como *Biblioteca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana*, *Nuestros Clásicos*, y *Biblioteca del Estudiante Universitario*, entre otras.

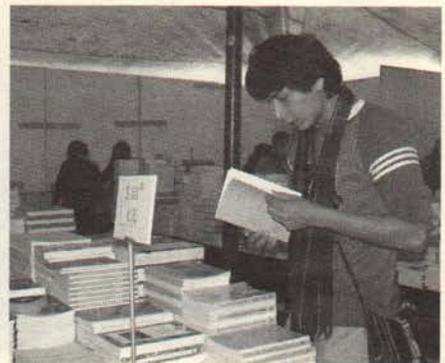
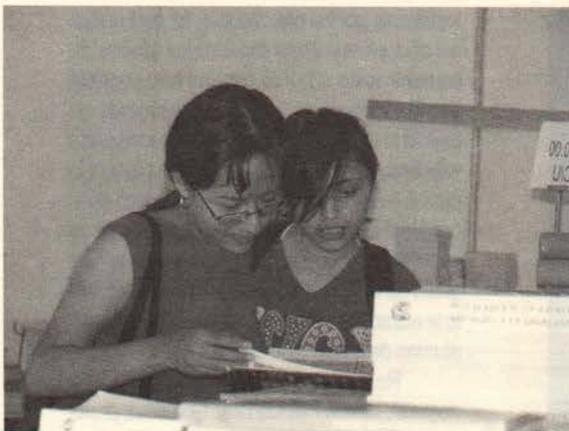
Los ejemplares, dijo, oscilan entre los cinco y 25 pesos por ejemplar, los cuales en las librerías tienen un costo de entre 50 y 300 pesos. No son libros de oferta o descontinuados como muchas veces se piensa, dijo, "son de línea, aunque no de novedad, pero que se venden a precio normal en las librerías de la UNAM. La intención de traerlos a un precio económico es para acercarlos, principalmente a los alumnos de nuevo ingreso, y que conozcan el material y la casa editorial. Además, venimos hasta los planteles como una oportunidad para que no tengan que trasladarse a Ciudad Universitaria o a cualquiera de nuestras librerías, que en el caso del Plantel Azcapotzalco la más cercana sería la del Palacio de Minería".

Señaló que después de la aceptación del *Bazar del libro* en el Corredor de Humanidades de Ciudad Universitaria, al cual asistieron más de dos mil personas diariamente, la Dirección General de Publicaciones y Fomento



Editorial de la UNAM quiso probar suerte en los planteles del CCH. Asimismo, comentó que próximamente se prevén programas similares para la Escuela Nacional Preparatoria y las facultades de Estudios Superiores.

Por último, reconoció que, si bien es cierto, no se contó con un acervo de libros exclusivo para jóvenes del bachillerato, "los estudiantes recibieron con gran aceptación esta caravana, porque en la mayoría de los casos, encontraron algo de su agrado y a la medida de su economía".



A 22 años del terremoto que cambió la vida de la Ciudad de México

✓ Recuerdas ¿dónde estabas?

MAGDALENA CARRILLO CUEVAS

Quizá muchos no recuerden el 19 de septiembre de 1985 como el día que cambió la historia de la Ciudad de México y de sus habitantes porque eran muy pequeños o probablemente porque no habían nacido, pero quienes ya estaban aquí y tenían uso de razón, el sismo de 1985, ocurrido a las 7:19 horas, con una intensidad de 8.1 grados en la escala de Richter, seguramente recordarán escenas de edificios, casas y hospitales derrumbados; gente perdida, herida y muerta; olores, gritos, y llanto; pero también actos heroicos, milagrosos y mucha, pero mucha solidaridad. Este evento sobrepasó todo lo antes vivido por los mexicanos.

Las cifras oficiales nunca mencionaron los más de 10 mil muertos y 30 mil afectados. Más de 50 mil familias perdieron sus hogares, miles de viviendas y edificios antiguos se desplomaron, otros miles sufrieron daños estruc-

turales de algún tipo. Millones de pérdidas en infraestructura, vivienda y servicios públicos que paralizaron la ciudad.

De acuerdo a los estudios, la energía que desprendió el sismo fue equivalente a mil 114 bombas atómicas de 20 kilotones cada una. En sólo dos minutos gran parte de la ciudad quedó en ruinas, es decir, 120 segundos fueron suficientes para que la naturaleza destruyera lo que llevó décadas en la construcción en una de las ciudades más grandes del mundo.

Crónicas espeluznantes se escuchaban por doquier, en las que transmitían testimonios de los gemidos de moribundas víctimas que pedían ayuda debajo de lozas de concreto de los edificios derruidos. Personas de todas las edades perdieron la vida sin contar con ningún elemento para defenderse frente a la furia de la naturaleza.



A 22 años de este acontecimiento que nos marcó a todos los mexicanos, preguntamos a la comunidad del Plantel Azcapotzalco, dónde estaba aquel jueves 19 de septiembre cuando la tierra nos recordó lo vulnerable que somos ante su enorme poder.

La mayoría de nuestros alumnos, por no decir que todos, sólo conocen de este acontecimiento por las noticias que, en esta época del año, se escuchan en todos los medios de comunicación o por lo que les han contado sus familiares y profesores. "Realmente no puedo imaginarlo porque no tengo ninguna referencia para hacerlo, una cosa es que te lo platiquen o que lo veas en la tele, como en el caso del último sismo de Perú, pero otra es estar ahí, vivir el miedo, los olores fétidos y los gritos de desesperación, que sólo de pensar lo te erizan la piel", señaló Alejandro Contreras, alumno de quinto semestre.

Recuerdo que para esa hora, "aún dormía", señaló Patricia Díaz González, profesora de Biología, "fue camino a la escuela de mi



hija cuando descubrí la magnitud del evento, inmediatamente ahí comenzaron las brigadas de auxilio y las muestras de apoyo para quienes se habían quedado sin hogar. Mi cuñada fue una de las afectadas, su casa se derrumbó y ella y sus hijos tuvieron que ir a vivir a nuestra casa". Como parte de los grandes contrastes que nos ofrece cualquier acontecimiento al enfrentarnos a la vida y la muerte, ese día, que se respiraba muerte y tragedia, llanto y pérdida... miedo y desilusión, "me enteré que estaba nuevamente embarazada, que mi segunda hija venía en camino".

"Cuando te toca, aunque te quites", advierte la frase popular, y esto aplica perfectamente a lo que refirió Ana Gloria Cardona, profesora de Talleres. Recuerda que uno de sus conocidos llegó de Michoacán a la Ciudad de México, el 18 de septiembre, "venía a arreglar unos negocios y de inmediato se regresaba", pero no contaba con que pasaría la última noche de su vida en el Hotel Regis, ubicado frente a la Alameda Central. Cuando el terremoto, dijo, tome a mi gato y lo abracé, no sabía de la magnitud porque se fue la luz y el teléfono dejó de funcionar. "Pero una vez en el carro comencé a escuchar las noticias de la tragedia, ya no pude llegar a trabajar. Aún en ese momento no vislumbraba la magnitud, hasta que pasé por un lugar donde había estado la noche anterior, al cual iba frecuentemente, y entonces comprendes que todo el mundo ha sido trastabillado". Al día siguiente, comentó, se casó mi hermana, "y en plena celebración, vino la réplica de las 19:38 horas, todo mundo comenzó a rezar, a gritar, a correr... estábamos apanicados".

Mi mamá nos abrazó a mi hermano y a

mí, "está temblando" decía. Recordó Claudia Almazán, jefa del Departamento de Planeación. "Cuando le dijimos que no queríamos ir a la escuela, nos regañó y nos dijo que si iríamos y que ya se estaba haciendo tarde. Todo cambió cuando salimos de casa y comenzamos a ver el desastre que había dejado el sismo, regresamos de inmediato a casa, mi mamá quiso hablar por teléfono, pero su crisis aumentó cuando descubrió que no había una línea que funcionara por cuadras a la redonda. En ese momento no entendí la magnitud de lo sucedido, quizá porque estaba muy pequeña, pero hoy puedo asegurar que nunca he visto tanta angustia y desesperación en el rostro de mi madre, al no



saber nada de mi papá y de su familia".

Cuando era pequeño, dijo Miguel Ángel Sosa, alumno de tercer semestre, "mi papá me hablaba mucho de su padre y me decía que quería que yo fuera doctor como mi abuelo, quien perdió la vida cuando se derrumbó el Hospital Juárez, él se había quedado de guardia, y ya no alcanzó a salir. Dice mi papá que cuando rescataron a los bebés del hospital, tenía la ilusión de ver nuevamente a mi abuelo, pero eso no sucedió, entre los escombros se quedaron no sólo los doctores y enfermeras, sino los pacientes y sus familiares, y junto con ellos la esperanza y sus sueños de recuperar la salud... e incluso la vida".

A 22 años de esta terrible tragedia, hay cosas que no han cambiado, algunas construcciones afectadas en aquel entonces siguen como escombros en la colonia Roma y en la



Obrera, aun no existe un plan de prevención de desastres adecuado a las necesidades de una ciudad como esta, algunas construcciones que fueron afectadas en su estructura son aún ocupadas pese al riesgo para sus habitantes, hay 32 millones de mexicanos que viven en zonas de riesgo, existen campamentos donde habitan familias de damnificados en espera de ser reubicadas, entre otras.

Las pérdidas humanas y económicas fueron muchas, las heridas profundas, el dolor grande, la esperanza finita, pero fue ahí, en medio de la tragedia donde se hizo enorme uno de los valores más firmes del pueblo mexicano, la solidaridad. Sirvan pues estas líneas para recordar a todos aquellos que se perdieron en la esperanza, que renacieron de los escombros y que reconocieron, en su vulnerabilidad, el respeto a la naturaleza, a la Tierra... a la vida.



La comunidad universitaria, solidaria ante el dolor

“Por mi raza hablará el espíritu”

Ante el lamentable hecho ocurrido en las inmediaciones del Plantel Azcapotzalco, el pasado 20 de septiembre, donde perdiera la vida, al ser atropellada, la alumna de tercer semestre, Samanta Jiménez González, con tan sólo 15 años de edad, toda la comunidad universitaria manifestó su más sincera solidaridad y múltiples muestras de apoyo a sus familiares.

La Universidad Nacional Autónoma de México, el Colegio de Ciencias y Humanidades y el Plantel Azcapotzalco se encargaron de finiquitar todos los asuntos económicos relacionados con los servicios funerarios. Asimismo, la comunidad estudiantil del Plantel realizó colectas económicas para complementar el apoyo, lo cual fue entregado íntegramente a sus deudos.

Por otro lado, autoridades del Plantel se encargaron de hablar con el responsable de la Agencia del Ministerio Público No. 40, Ernesto Jiménez Requena, para facilitar los trámites legales; así como con el fiscal, José Luis González, quien a través del coordinador de Auxilio a Víctimas y Servicios a la Comunidad, Mauricio Isunza García, puso a disposición de los padres de la víctima el servicio de atención psicológica y jurídica.

Cabe señalar que, Óscar Fernando Jiménez Sánchez y Adriana González López, padres de Samanta y egresados de este Plantel, mostraron su reiterado agradecimiento a la máxima casa de estudios y en particular a la comunidad del Plantel por todos los apoyos y atenciones recibidos.



Samanta Jiménez, Descanse en paz

Universidad Nacional Autónoma de México
Colegio de Ciencias y Humanidades
Plantel Azcapotzalco

**Se conduelen por la irreparable
pérdida de la alumna**

**Samanta Jiménez
González**

**acaecida el jueves 20 de septiembre
y se unen a la pena que embarga a sus familiares,
amigos, profesores y compañeros del grupo 331**

Descanse en paz

Azcapotzalco, México, DF, septiembre de 2007

DIRECTORIO

Universidad Nacional Autónoma de México

Rector: Dr. Juan Ramón de la Fuente / Secretario General: Lic. Enrique del Val Blanco / Secretario Administrativo: Mtro. Daniel Barrera Pérez / Abogado General: Mtro. Jorge Islas López.

Colegio de Ciencias y Humanidades

Director General: M. en C. Rito Terán Olguín / Secretario General: Mtro Rafael Familiar

Plantel Azcapotzalco

Director: Mtro. Andrés Hernández López / Secretario General: C.D. Alejandro Falcón Vichis / Secretaría Académica: Mtra. Ana Gloria Cartona Silva / Secretaria Docente: Lic. Ana María Sánchez Velázquez / Secretaria Técnica del Silabio: Lic. Judith Nuñez Reynoso / Secretario de Asuntos Estudiantiles: Dr. Alejandro Tavera Pérez / Secretaria de Servicios de Apoyo al Aprendizaje: Mtra. Gabriela Silva Urrutia / Secretario Administrativo: Lic. Ismael Gandarilla / Secretario Particular y de Atención a la Comunidad: Profr. Odilón Alzaga.

Comunidad Académica

Jefa de Información: Magdalena Carrillo Cuevas / Coordinadora de información: Ana Isabel Buendía Yáñez / Jefe de Impresiones: Juan Erasmo Hermosillo / Formación, diseño y fotografía: Magdalena Carrillo / Correspondencia: Carmen Villegas.

Más opciones musicales en el Plantel Azcapotzalco

✓ *La trova en voz de Alejandro Neri*

ANA BUENDÍA YAÑEZ

Como parte de las actividades culturales que se llevan a cabo en el Plantel, está la difusión y promoción de la música, la cual ofrece diversas propuestas a la comunidad estudiantil, en esta ocasión tocó el turno a la trova, género que actualmente ha tenido buena aceptación entre los jóvenes.

La trova surge, con mayor auge, en la época medieval en España con la existencia de los juglares los cuales recorrían las regiones cantando, en el respectivo idioma o dialecto, todo lo que acontecía. Así se le empezó a llamar trovadores a las personas que componían y cantaban, acompañados de algún instrumento casi siempre de cuerdas, sobre temas sentimentales: la vida, el amor o los sueños, explicó Alejandro Neri, cantautor de trova que se presentó el pasado 18 de septiembre, en la Sala Sor Juana Inés de la Cruz.

Para este trovador, la música es su forma de vida; "vivo de y para la música", sus

influencias musicales son muy variadas pues desde pequeño y gracias a su familia escuchaba diversos géneros ya fueran boleros, salsa, música tropical de diferentes regiones como Puerto Rico, Colombia o República Dominicana, entre otros.

Músico desde hace 9 años, Alejandro eligió esta forma de expresión debido a su timidez, "me costaba mucho trabajo expresar mis sentimientos y prefería escribirlos; después empecé a adentrarme más al mundo de la música y esos escritos los convertí en canciones y la trova así como el canto urbano han sido géneros con los cuales me he identificado, además esta música permite tener un contacto más íntimo con el público y es lo que trato de hacer siempre", comentó.

Por otro lado, se cree que el tema principal de la trova es la protesta; sin embargo, para Alejandro Neri un trovador es un retratista del tiempo, capta imágenes de cuestiones políticas, sociales, religiosas, sentimentales, banales y urbanas. Se considera una persona muy sentimental por lo que la temática en la que más le gusta desenvolverse es sobre cuestiones amorosas, pero también "me gusta que mis canciones lleven un mensaje intrínseco, además tengo canciones que no precisamente hablan de amor o desamor, sino de la vida cotidiana, muy

vivenciales; igualmente me gusta hacer parodias que son canciones un tanto divertidas"

En cuanto a su discografía este artista tiene cuatro discos, tres demos y un material discográfico de los cuales dos han sido grabados en vivo en las presentaciones que ha ofrecido en el teatro Torres Bodet, cabe mencionar que las canciones de los cuatro discos han sido escritas por él.

Respecto a la importancia de promover este género, específicamente a jóvenes de bachillerato y generar espacios para su difusión y conocimiento, Neri opina que "en ocasiones la gente sólo escucha lo que le llega de la radio y no por eso quiere decir que sea lo mejor o lo único, sino que hay muchas más opciones que deben conocerse para poder decidir en su momento qué es mejor, qué es bueno o malo, o simplemente para tener una cultura musical más amplia pues es cierto que en gustos se rompen géneros".

Por último, agradeció al público asistente así como a las autoridades del Plantel, ya que "se siente el apoyo que se le dan a estas manifestaciones artísticas, además nos brindan oportunidades y espacios para darnos a conocer".



Cuatro programas, un mismo objetivo

- ¡No manches!
- Cuidado de las instalaciones, mobiliarios y equipo
- Áreas Verdes y Jardines
- Apoyo a la Comunidad



**Todos hacemos el cambio
... Sólo faltas tú**



Azcapotzalco lo merece